

LA CORPORACIÓ

superproduccions postdramàtiques d'un sol ús

intervencions escèniques d' alt risc a partir de residus de les grans superproduccions
un espai on donar cabuda (física i poètica) a les deixalles de les nostres indústries culturals
una fàbrica excessiva i desproporcionada de superproduccions impossibles de distribuir i rendibilitzar

entrada gratuïta

reserves a **corporacio@gmail.com**

aforament limitat a 60 persones presents (per ordre de reserva)
projecció en directe per a 60 persones més al bar de la nau ivanow

tota la informació a

www.lacorporacio.blogspot.com

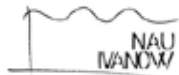
un projecte de **www.marta-galan.com** i **www.juan-navarro.es**

per a la **www.nauivanow.com** / la sagrera / bcn

AMB EL SUPORT DE



Generalitat de Catalunya
**Departament de Cultura
i Mitjans de Comunicació**



i Escándalo films

*Estábamos en un edificio en ruinas
Con muchas plantas y abajo un gimnasio donde se iba a representar el espectáculo
Lo primero que veo es a Marta haciendo un número erótico
Está preñada de nuevo con una barriga enorme que le impide bajarse las bragas
Una actriz que no conozco quiere interpretar la escena
Dice que aprendió a declamar de pequeña, que lo lleva en la sangre
Hay gente por todas partes, casi no puedo caminar
Un grupo de niños de Sarriá cantan canciones de campamento con coreografía
En la escalera unos brasileños no paran de tocar samba y se ríen
Están todos muy contentos de participar
Llegan tres fanfarrias del barrio, dicen
¿de que barrio? Les pregunto
pero no contestan y me enseñan su número estrella
tres bandas de tres generaciones al mismo tiempo
tres generaciones, me insisten y tocan, están muy contentos de participar
Intento organizar
Pero aparecen Javier Bardém y Penélope Cruz
Y dicen que quieren cocaína
Yo les digo que estoy ensayando
Pero ni puto caso
Hay unos tíos con traje que les acompañan y que se empeñan en que me fume un puro con ellos
No puedo fumarme un puro ahora, estoy ensayando
El grupo de los negros no responde, están tirados y no hay forma de que se muevan
Aparece mi hijo Yago y su amigo Alex y les digo que les den patadas a los negros
Para que se muevan, que hagan algo*

*Intento organizarlo todo a la perfección
Pero Bardem no deja de comerme la oreja
Nuria y Gonzalo aparecen colgados de una grúa de la Fura dels Baus
Y Gonzalo me dice: ¿Juan, realmente esto es necesario?
En el Gimnasio hay tanto público que no cabe un alfiler
Yo les digo a gritos, que hay que hacer espacio para los artistas
Pero no se mueve ni díos
Están todos comiendo un bocadillo que les han dado con la entrada
Entre todo ese ruido
Me imagino un espectáculo perfecto
Mi hijo Yago y su amigo Alex han conseguido que los negros se levanten
Todo va a salir bien
Solo hace falta un poco de tiempo
Ahora no voy a ir a buscar cocaína definitivamente
Estoy esperando al grupo de baile
Y también al coro de mujeres
Que me prometieron que iban a venir
Porque les hacía ilusión
Y porque les habíamos prometido una cinta de DVD para cada una de ellas,
Además de un bocadillo con consumición.
SUEÑO Dos.*

*Estamos en un hotel de cinco estrellas
Es una especie de balneario con una recepción muy lujosa
En medio de la recepción hay una maqueta con cascadas y fuentes y sirenas
me dicen que es una reproducción de un jardín japonés del siglo IX
Pero si es la misma escenografía que teníamos montada en el teatro
Para nuestro espectáculo
salgo corriendo a la habitación de Marta pero no la encuentro
hay una limpiadora que me quiere vender condones
y yo le pregunto que donde está la que vive aquí,
se fue, dice
¿Cómo que se fue? -Vinieron unos negros a buscarla,
Miro por la ventana de la habitación y veo una avenida colapsada por siete camiones
Llaman de recepción y me dicen que los trailers han llegado
Que vienen cargados con la escenografía del Turandot
Y que no pueden llevarse nuestro balneario Japonés
Porque es peligroso, es defectuoso
Yo les digo que no es un balneario Japonés,
Que es un lugar de fantasía sin ninguna relación con la realidad,
Los camioneros se rien entre ellos,
La fantasía no existe amigo, me dicen
Si quiere comer con nosotros, puede subir al camión,
Entro en uno de los trailers, huele a jabón de Marsella
Hay unas chicas en bikini bailando la Lambada
Le mandan estas chicas del Teatro de la ópera de París para su jardín japonés,*

*Me dice un camionero que se parece a Marlon Brando
El camión arranca y veo que entre las chicas, Gon y Nuria están atados con cuerdas
Mira que buena idea para la escena Juan
Lo de la grúa no acababa de funcionar, así es que lo vamos a hacer tipo bondage
Estilo jardín japonés,
Pero quien os ha dicho que es un jardín japonés??
Llegamos al Teatro y la escenografía está desmontada
Las chicas del bikini me empiezan a mantear en el hall
Y el público aplaude mucho, ha sido un gran éxito
Voy hasta el escenario
Y me encuentro a Marta con los negros, ensayando una obra que me dice que nunca nadie la había representado antes,
Que todo el mundo se había enterado del plagio y que no me preocupara
Que ya estaba todo organizado
El coro lo hemos cambiado por un rebaño de ovejas
Va a ser una imagen brutal, ya verás.
Estoy mareado
Me siento en el patio de butacas
Cuando abro los ojos estoy rodeado de ovejas
Que hablan del precio de la lana
Y de lo contentas que están porque después de la función
Las van a esquilar y con el dinero
Van a construirse un Spa con inspiración japonesa en medio de la granja
En algún rincón del Teatro, Suena la batucada.*



















LA PRENSA

QUIN PUJOL, TEATRON

La escasez de medios es un reto del que se puede salir ganando. Así lo demostraron ayer de forma contundente Marta Galán y Juan Navarro, en un espectáculo que constituye una brillante vuelta de tuerca en sus respectivas carreras. El teatro post-dramático en España tiene una historia por escribir donde se podrían perfilar diferentes aproximaciones. Si bien en cierta medida el teatro post-dramático surge como una alternativa a formatos reiterativos y desconectados de nuestro tiempo (¿cómo podrían las narrativas lineales y coherentes reflejar nuestra actualidad dispersa y fragmentada?) resulta curioso cómo rápidamente se formaron nuevos modelos que, aunque más acordes con nuestra realidad, reproducían pautas muy precisas.

Sin duda, hay grandes similitudes estructurales y estéticas entre las piezas de Juan Navarro, Marta Galán y Rodrigo García que por ejemplo también se reproducen en los “Años 90 “ de La Tristura. Y aquí en España también se da el fenómeno que menciona Hans-Thies Lehmann: “sus principios estéticos [del teatro post-dramático] han logrado “infiltrarse” en el teatro establecido (aunque mayormente de forma diluida)”. En este acucioso apartado podríamos citar a Calixto Bieito y Àlex Rigola.

Sin entrar en el tema de la autoría ni de la originalidad (que resulta totalmente estéril, aunque hay quien apunta a la relevancia de Carlos Marquerie) y sin desdeñar en absoluto estos nuevos formatos (constituyen un oasis en nuestro yermo panorama teatral), sin embargo yo siempre deseaba algo un poco más arriesgado y personal.

Y mis deseos se han cumplido. Las “Superproducciones” de Marta Galán y Juan Navarro (cuyo planteamiento completo podéis leer aquí) son piezas “post-dramáticas y desechables diseñadas para morir en el intento”. Básicamente cada obra recicla grandes escenarios y lujosos vestuarios de los teatros importantes de la ciudad y sube a escena a decenas de intérpretes que se reclutan en el entorno social de la Nau Ivanow. La pieza se ensaya durante pocos días y al final de la función (siempre única) se regala todo el atrezzo y los decorados a la gente del público. La primera entrega de esta experiencia (“Dark figurantes”) contaba con la participación de una coral con una veintena de intérpretes, un grupo de batucada de veinte intérpretes más, 3 ó 4 paletas -brillante Manolo-, unos 7 inmigrantes negros -desconozco la procedencia- y un puñado de actores profesionales.

La estructura y la estética de la pieza era similar a la de obras anteriores de Galán y Navarro, aunque la reiteración de la escena final de “Casa de Muñecas” en un rincón del escenario aportaba un toque diferente. Y la participación de decenas de figurantes con sus características y habilidades particulares hacía que la obra adquiriese dimensiones épicas. Y no me refiero al intencionado efectismo de un recurso así, sino al valor artístico de la propuesta en su conjunto.

Y es que en “Dark Figurantes” confluían una dosificación inteligente y progresiva de los recursos, una notable ironía, una estructura pulida (sobre todo teniendo en cuenta el tiempo de ensayo), un claro mensaje final -los omnipresentes ladrillos se desvelan como referente político de un escabroso espectáculo nacional donde los ciudadanos somos los verdaderos y patéticos figurantes-, un espíritu festivo, estrategias inteligentes -muy

acertados los bocadillos para el público-, una representación aglutinadora de la sociedad, una emocionante traca final donde la masclatá escénica se convierte en mercadillo y hasta una irritada espontánea con bolsa de basura que parecía guiada por la divina providencia. Incluso su intervención resultó acertada. Personalmente, sólo eché a faltar que las luces del público estuviesen encendidas. Quizás eso hubiese enfatizado aún más la experiencia comunitaria en vivo por oposición al modelo teatral con supuesta cuarta pared.

Naturalmente una pieza así con pocos días de ensayo también tenía pasajes de textura rugosa y pequeñas caídas en la atención. Pero por un lado esta espontaneidad con imperfecciones es una cualidad que enriquece este tipo de trabajos y, por otro lado, las pequeñas caídas de atención resultan irrelevantes: el propósito del teatro post-dramático no es el mero entretenimiento y, además, la obra era suficientemente inteligente para compensar con creces algún momento de incertidumbre.

Tengo curiosidad por saber cómo evolucionarán estas experiencias singulares que se repetirán a lo largo de los meses siguientes. También me pregunto hasta qué punto este cambio de parámetros puede desestabilizar las estrategias habituales de Galán y Navarro y transportarlos hasta excitantes territorios nuevos.

En la simbólica falla que se armó anoche la insulsa ostentación de los teatros oficiales recibió quemaduras de segundo grado. Jamás el teatro pobre de Grotowski había recibido un homenaje tan barroco.

TIME OUT

A la república independent de la Nau Ivanow, hi ha un racó ple de trastos on treballen la Marta Galán i en Juan Navarro, dos artistes sovint titllats d'inclassificables i alternatius (o marginats, dirien ells). El seu últim projecte és, al contrari del que havien fet fins ara, grandiloqüent: han inventat una productora que es titula La Corporació des de la qual muntaran, atenció, “superproduccions postdramàtiques d’un sol ús”. Es tracta d’un tríptic de tres muntatges gegants i desproporcionats que reflexionen –amb tota la ironia del món, ja ho heu agafat, oi?– sobre el concepte d’espectacularitat. Anem a pams.

Superproduccions

Navarro i Galán agafen els elements propis d’aquests grans espectacles –un cos de ball, molts figurants, un text reconeixible i músiques com més tòpiques millor, per exemple de Lo que el viento se llevó–, però els reciclen per crear una obra des de la seva sensibilitat. I reciclen de veritat, perquè utilitzen escenografia i vestits que són residus de superproduccions ‘serioses’ que estaven en desús. Tenen des d’una casaca de l’òpera Madame Butterfly fins a uns pits-volcans de l’última pel·lícula de González Inárritu. “Reflexionem sobre allò espectacular i sobre fins a quin punt estem disposats a veure propostes que no són espectaculars, que no tenen tempo, que no tenen emoció, que no són visuals ni tècnicament perfectes”, explica Galán.

No critiquen les superproduccions (“si tingués diners, jo també en faria”, confessa Navarro), però sí que es plantegen “des d’on s’està movent al gran públic”. Ells consideren que des de produccions extremadament conservadores, perquè la seva manera d’entendre la creació es basa en “un

qüestionament de les formes i els llenguatges convencionals”.

Postdramàtiques

Marta Galán i Juan Navarro es defineixen com a artistes postdramàtics: “És un concepte que en aquest país no s’entén i no està incorporat als circuits d’exhibició, però és totalment contemporani: concep la creació escènica com un fet que no té a veure amb un argument, sinó amb plantejaments més radicals, transdisciplinars, de fragmentació de discurs, un llenguatge més performatiu on els actors no representen ningú. És Jan Fabre, a Bèlgica, o els inicis de La Fura, aquí”.

D’un sol ús

La Corporació només farà tres obres, una cada mes, que es representaran un únic dia a la Nau Ivanow i seran gratuïtes. “Les nostres superproduccions (“que en realitat costen menys de cinc mil euros cadascuna, el que valen dues perruques del Teatre Nacional”, bromeja Galán) són suïcides: no es poden distribuir ni rendibilitzar, i això també ens posiciona davant del mercat”. Giren l’esquena al mercat, perquè mai no hi han trobat lloc per distribuir les altres obres que han fet al llarg de la seva carrera.

El primer experiment es titularà Dark figurantes i el protagonitzaran set africans junt amb una cinquantena de persones d’entitats del barri de la Sagrera com els Dracs i Diables, la batucada Sagresamba i la coral El Vell Ressò. “Serà arriscat, performàtic, efímer, poc assajat...”. Una superproducció... però al revés. –L.S.